



DIÓCESIS DE IZCALLI  
COMISIÓN PASTORAL DE VOCACIONES Y MINISTERIOS  
PASTORAL VOCACIONAL

## HORA SANTA

ACCIÓN DE GRACIAS POR EL DON DE LA VOCACIÓN A LA LUZ DEL MENSAJE DEL PAPA CON  
OCASIÓN DE LA 52 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

### 1. Exposición del Santísimo y Adoración.

*Reunida la asamblea, se entona un canto mientras el sacerdote o el diácono, revestido de capa pluvial y acompañado por unos ministros asistentes, entra al presbiterio. Luego, trae el Santísimo Sacramento, lo pone en la custodia y lo expone sobre el altar. La asamblea se pone de rodillas. El celebrante se arrodilla delante del altar e incienso el Santísimo Sacramento. Cuando se termina el canto de entrada, se hace un momento de Adoración*

**Celebrante:** Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en tu designio amoroso nos has llamado a la vida, creándonos a imagen y semejanza tuya.

Todos: Bendito seas por siempre Señor

C: Padre nuestro, Ave María, Gloria.

C: Bendito sea nuestro Señor Jesucristo, que por su muerte y resurrección nos ha introducido a la vida divina y a través del sacramento del bautismo nos hace configurarnos con Él como verdaderos Hijos de Dios.

T: Bendito seas por siempre Señor

C: Padre nuestro, Ave María, Gloria.

C: Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito, por cuya acción nos sabemos miembros de la Iglesia y nos sentimos llamados a realizar una misión específica para la edificación del Reino de Dios.

T: Bendito seas por siempre Señor

C: Padre nuestro, Ave María, Gloria.

## 2. Introducción

*Después el celebrante se va a su sede y desde allí hace la introducción a la Hora Santa con estas u otras palabras semejantes.*

**Celebrante:** En la adoración inicial hemos invocado a Dios nuestro Padre como Aquel que nos llama a la vida; a Jesucristo, nuestro Señor como Aquel que nos llama a la vida cristiana; y también hemos invocado al Espíritu Santo que nos ha llamado a alguna misión específica dentro de la Iglesia. Así pues reconocemos que nuestro Dios Uno y Trino nos llama tres veces esperando siempre una respuesta generosa de nuestra parte. Es por eso que hoy nos hemos reunido para adorar a Jesús Sacramentado y agradecerle por el don de la vocación que nos da a cada uno, pero también para pedirle por nosotros y por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, especialmente jóvenes, para que ante su llamada sepamos responderle como Él espera.

## 3. Acción de Gracias por la Vocación a la Vida.

**Lector 1.** Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.» (Gn. 1,26-28)

**Lector 2.** El primer llamado que Dios nos hace es a la vida en este mundo. Es una llamada de amor ya que Él nos ha creado a su imagen y semejanza y nos ha colocado en un mundo donde todo ha sido creado para nuestro bien. La vocación humana es el llamado a la existencia, a la plena realización, a la felicidad. Es un proceso en el que el ser humano se descubre como persona en relación consigo mismo, con Dios, con los demás y con el mundo que le rodea. Agradécele al Señor por todo lo bueno que eres y tienes.

*Cada uno ora en un momento de silencio. Después se hace la siguiente oración letánica.*

**C:** Por la vida que me concediste desde el momento de mi concepción. **T:** Gracias Señor porque eres bueno.

**C:** Por mis padres, instrumentos de tu amor para darme vida. **T:** Gracias Señor porque eres bueno.

**C:** Por mi cuerpo y la salud que le concediste desde el día de mi nacimiento. **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C:** Por mis primeros años de vida, por la infancia que me permitiste vivir. **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C:** Por mis años de adolescencia y juventud, por lo que me enseñaste al crecer. **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C:** Por lo que soy ahora, por mi cuerpo y mi alma, mi presente y mi pasado. **T:** Gracias Seños porque eres bueno

**C:** Por las personas que me rodean y me aman . **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C:** Por las cosas que tu has creado para mi, la naturaleza que me muestra tu amor. **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C.:** Por las cosas fruto del trabajo humano que tu me permites disfrutar. **T:** Gracias Señor porque eres bueno

**C:** Por la vocación a la vida que me has dado. **T:** Gracias Señor porque eres bueno.

**C:** Terminemos nuestra acción de gracias con las palabras que Jesús nos enseñó:

**T:** Padre nuestro...

*Se hace un canto apropiado al tema.*

## 4. Acción de Gracias por la Vocación a la Vida Cristiana.

**Lector 1:** “Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de el; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo” (Mt 28, 16-20)

**Lector 2:** El segundo llamado que Dios nos hace es a la vida Cristiana. Jesús envía a sus apóstoles para que bauticen a todo los pueblos en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es decir para introducirnos a su vida divina, ! Darnos vida eterna ! Para San Pablo la respuesta a esta llamada significa: “renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo por la seducción de la concupiscencia, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad”(cfr. Ef 4,22-24)

*Cada uno ora en silencio agradeciendo el don de la vocación a la vida cristiana*

**Lector 3:** Escuchemos lo que el Papa Francisco nos dice acerca de la vocación a la vida cristiana en su mensaje en ocasión con la 52 Jornada Mundial de Oración por las vocaciones:

“En la raíz de toda vocación cristiana se encuentra este movimiento fundamental de la experiencia de fe: creer quiere decir renunciar a uno mismo, salir de la comodidad y rigidez del propio yo para centrar nuestra vida en Jesucristo; abandonar, como Abrahán, la propia tierra poniéndose en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva. Esta «salida» no hay que entenderla como un desprecio de la propia vida, del propio modo sentir las cosas, de la propia humanidad; todo lo contrario, quien emprende el camino siguiendo a Cristo encuentra vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su reino. Dice Jesús: «El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna» (Mt 19,29). La raíz profunda de todo esto es el amor. En efecto, la vocación cristiana es sobre todo una llamada de amor que atrae y que se refiere a algo más allá de uno mismo, descentra a la persona, inicia un «camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y, precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios» (Benedicto XVI, Carta enc. Deus caritas est, 6).

**C:** Meditemos en un momento de silencio las siguientes preguntas a la luz de los textos que hemos escuchado:

- ¿Me siento dichoso porque Dios me ha elegido para ser cristiano?
- ¿He respondido a la llamada de Dios esforzándome para salir de la esclavitud del pecado y revestirme todos los días del “hombre nuevo”?
- ¿Me he esforzado en salir de mi mismo para iniciar un camino hacia el encuentro con el otro y con Dios ?

*Todos meditan un momento en silencio*

**C:** Terminemos este momento de oración proclamando juntos este himno tomado de la carta de San Pablo a los Efesios:

**T:** Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

*Se hace un canto apropiado al tema*

## 5. Acción de Gracias por la Vocación Específica

**Lector 1:** “Él comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo”. (Ef 4,11-13)

**Lector 2:** Como lo dice San Pablo, Dios quiso edificar su Iglesia a través de multitud de carismas. Todo cristiano está llamado a una vocación específica, desde donde puede responder al gran amor de Dios, construyendo su reino en la tierra. Es un compromiso que se asume de manera consciente por medio de una opción de vida. La Vocación Laical es vivida por todo cristiano que responde al amor de Dios desde su realidad concreta como soltero, casado o viudo. Es testimonio de su fe para los demás, su misión es vivir y llevar los valores cristianos a todos los lugares donde se desarrolla su vida; en el hogar, con los vecinos, en el trabajo, la escuela, los lugares de diversión etc.

La Vocación a la Vida Consagrada es la manifestación de entrega total a Dios, y esta entrega se vive en los valores de pobreza, castidad y obediencia. Existen distintas comunidades religiosas en donde se expresan los Dones del Espíritu Santo que responden a las necesidades del mundo. Por último la vocación al Ministerio Ordenado, es la entrega total a Dios que hacen hombres dispuestos a ser otro Cristo, su misión es el cuidado o pastoreo de la Iglesia.

**Lector 3:** Escuchemos también lo que al respecto nos dice el Papa Francisco: “Escuchar y acoger la llamada del Señor no es una cuestión privada o intimista que pueda confundirse con la emoción del momento; es un compromiso concreto, real y total, que afecta a toda nuestra existencia y la pone al servicio de la construcción del Reino de Dios en la tierra. Por eso, la vocación cristiana, radicada en la contemplación del corazón del Padre, lleva al mismo tiempo al compromiso solidario en favor de la liberación de los hermanos, sobre todo de los más pobres. El discípulo de Jesús tiene el corazón abierto a su horizonte sin límites, y su intimidad con el Señor nunca es una fuga de la vida y del mundo, sino que, al contrario, «esencialmente se configura como comunión misionera» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 23).

**C:** En un momento de silencio demos gracias a Dios por la llamada específica que hace a cada uno y pidámosle fuerza para llevarla a cabo y don de la fraternidad para cumplir como Iglesia la misión que nos ha encomendado.

*Todos oran un momento en silencio*

**C:** Hoy por hoy las vocaciones mas escasas en nuestra Iglesia son las vocaciones sacerdotales, es por eso que los exhorto a unimos en oración para rogar al dueño de los campos que envíe trabajadores para la construcción del Reino; especialmente para nuestra Diócesis de Izcalli:

**T:** ¡Señor Jesucristo! Divino Pastor de las almas, que llamaste a los Apóstoles al hacerlos pescadores de hombres, mira con bondad a esta tu nueva Iglesia Particular de Izcalli y suscita en ella jóvenes dispuestos a conocerte, amarte y seguirte.

Descubre Señor a los jóvenes de hoy el horizonte del mundo entero, donde la silenciosa súplica de tantos hermanos pide la luz de la verdad y el calor del amor, para que, respondiendo a tu llamado, como sacerdotes prolonguen aquí en la tierra tu misión, edifiquen tu Cuerpo Místico, la Iglesia, y sean sal de la tierra y luz del mundo.

Extiende, Señor, tu llamado a muchos jóvenes generosos, e infúndeles el deseo de configurarse contigo Buen Pastor, y el ansia de la entrega al servicio de la Iglesia y de los hermanos necesitados de asistencia y caridad. Tu que vives y Reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*Se hace un canto apropiado al tema*

## 6. Invocación Mariana

**Lector 1:** Al final de su mensaje por la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones el Santo Padre nos dice: “La Virgen María, modelo de toda vocación, no tuvo miedo a decir su «fiat» a la llamada del Señor. Ella nos acompaña y nos guía. Con la audacia generosa de la fe, María cantó la alegría de salir de sí misma y confiar a Dios sus proyectos de vida. A Ella nos dirigimos para estar plenamente disponibles al designio que Dios tiene para cada uno de nosotros, para que crezca en nosotros el deseo de salir e ir, con solicitud, al encuentro con los demás (cf. Lc 1,39). Que la Virgen Madre nos proteja e interceda por todos nosotros”. Por eso decimos juntos

**T:** Dios te Salve María ...

## 7. Bendición con el Santísimo Sacramento.

*Después de la oración, el celebrante se arrodilla enfrente del altar, delante del Santísimo Sacramento. Mientras se arrodilla se entona el canto Tantum Ergo (o cualquier otro himno Eucarístico apropiado) mientras se incienso el Santísimo Sacramento. Cuando se termina el himno, el celebrante se pone de pie y como de costumbre da la Bendición.*